

JESÚS SANA

PASAJE PRINCIPAL: MARCOS 7:24-37

CONTEXTO

En Marcos 7, Jesús viajó a lugares donde la mayoría de los judíos no se atrevería a poner un pie. Las regiones de Tiro y Sidón eran territorios gentiles. La región conocida como Decápolis estaba formada por diez ciudades griegas. Los judíos consideraban esos lugares y a sus habitantes impuros y, por eso, los evitaban. Marcos, sin embargo, destacó la perspectiva de Jesús, muy diferente de las tradiciones de los simples mortales. Aun en esa etapa de Su ministerio, Jesús revelaba el cumplimiento de la ley, lo que implicaba corregir la comprensión de las personas sobre lo que era puro e impuro.

IDEA PRINCIPAL

La disposición de Jesús para sanar a todas las personas señala Su deseo de llevar la salvación a todos.

Al examinar Marcos 7:24-37:

- Reconoce que, aunque Jesús vino primero a los judíos, Su mensaje y el don de la salvación estarían destinados a todos los que creen en Él.
- Reflexiona sobre el hecho de que las personas que encontraron a Jesús proclamaron todos los milagros que Él había realizado, aunque Jesús les había dicho que no lo hicieran.

CRONOLOGÍA

Jesús enseña con muchas parábolas (Marcos 4:1-34)

Jesús alimenta a los cinco mil (Marcos 6:30-44)

Jesús anda sobre las aguas (Marcos 6:45-52)

SESIÓN DE ESTUDIO: Jesús sana en regiones gentiles (Marcos 7:24-37)

Jesús resucita a Lázaro de los muertos (Juan 11:1-44)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Marcos 7:1-37

Día 2: Marcos 8:1-38

Día 3: Mateo 15:1-39

Día 4: Mateo 16:1-28

Día 5: Lucas 15:1–16:31

Día 6: Salmo 117

PREPARACIÓN PERSONAL

EL MENSAJE DE SALVACIÓN, ESPERANZA Y SANIDAD DE JESÚS ES PARA JUDÍOS Y GENTILES (MARCOS 7:24-30).

Encierra en un círculo las palabras de Jesús, prestando especial atención a la manera en que Él trató a la mujer sirofenicia.

24 Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse.

25 Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies.

26 La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio.

27 Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el

pan de los hijos y echarlo a los perrillos.

28 Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos.

29 Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija.

30 Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama.

¡Jesús hizo lo impensable! En lugar de rodear la región gentil de Tiro o atravesarla rápidamente, Jesús fue deliberadamente a esa región y llegó a entrar en una casa, contrariando todas las expectativas judías en cuanto a la fidelidad a la ley de Dios. Los gentiles no necesitaban hacer nada “impuro” para ofender a los judíos. Los judíos los consideraban impuros por el simple hecho de no ser descendientes de Abraham.

NOTA DEL LÍDER: El Señor llamó al pueblo de Israel a separarse de las naciones vecinas. Prácticas como la circuncisión, la observancia del sábado y las restricciones alimentarias distinguían a los judíos de manera física y visible. El propósito de esa separación no era evitar a los gentiles, sino ser una luz para las naciones, mostrándoles el camino a Dios, el Creador de todo, mediante la obediencia a Sus mandamientos. Sin embargo, en la época de Jesús, los judíos procuraban mantenerse lo más separados y aislados posible de los gentiles idólatras.

Jesús se volvía cada vez más popular, incluso en aquella región gentil. No es de sorprender, por lo tanto, que la mujer sirofenicia haya ido a buscarlo. Además de entrar en el mismo lugar donde estaba un judío, ella se postró a los pies de Jesús, quedando, sin duda, extremadamente cerca de Él. Pero ella estaba desesperada: su hija estaba poseída por un demonio. Observa cuán “impura” era aquella mujer: ¿era gentil, de etnia sirofenicia, y tenía una hija poseída por un demonio!

¿Cómo crees que se sentían los gentiles con respecto a los judíos en la época de Jesús?

NOTA DEL LÍDER: En el Nuevo Testamento, la opresión demoníaca se manifestaba principalmente en el ámbito psicológico, aunque muchas personas también sufrían tormentos físicos. La liberación de la opresión demoníaca era una parte importante del ministerio de Jesús, pues anticipaba la victoria final y futura del reino de Dios sobre el reino de Satanás.

La respuesta de Jesús al pedido de ayuda de la mujer no sorprendió a los primeros lectores del Evangelio de Marcos. El ministerio de Jesús se dirigía, en primer lugar, a Israel, “los hijos” (v. 27). Él era el Mesías judío, que vino a libertar al pueblo judío de la maldición resultante del quebrantamiento del pacto. La respuesta de la mujer a Jesús, sin embargo, fue sorprendente. Ella aceptó y reconoció la prioridad de los judíos en el ministerio de Jesús, pero, aun así, apeló a Su misericordia.

CONTEXTO HISTÓRICO

PERROS: En la época de Jesús, los perros eran animales semisalvajes que salían en busca de comida. Sin embargo, los perros domésticos solían quedarse debajo de la mesa y comer lo que caía al suelo. Al usar ese término, Jesús no estaba insultando a la mujer gentil, sino enfatizando que los hijos perdidos de Israel tenían prioridad en Su ministerio. Después de la muerte y la resurrección de Jesús, el evangelio de la salvación sería ofrecido gratuitamente a todos los que creen, tanto judíos como gentiles (cf. Hechos 13:46; 26:23; Romanos 1:16; 2:9-10).

La mujer comprendió que el ministerio de Jesús estaba destinado, en primer lugar, a los judíos, pero eso no significaba que Él no pudiera servir también a los gentiles. Jesús había alimentado (6:30-44) y volvería a alimentar (8:1-10) a los judíos con pan; sin embargo, aquella madre gentil creía que incluso una migaja de las bendiciones que Dios tenía para los judíos podía salvar a su hija, y su fe en Jesús fue recompensada. Jesús sanó a la hija de aquella mujer, librándola del espíritu inmundo y demoníaco.

¿De qué manera demostró Dios Su cuidado por los gentiles a lo largo de las Escrituras?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Jesús inauguró un reino que restauraría lo que el pecado había corrompido, incluso lo que había sido afectado por enfermedades, dolencias y discapacidades. En Su ministerio terrenal, Él sanó tanto a judíos como a gentiles, señalando hacia Su muerte y resurrección, que traen salvación a todos los que creen.

JESÚS SANÓ A LOS SORDOS Y MUDOS, UNA SEÑAL DE SU CONDICIÓN DE MESÍAS (MARCOS 7:31-37).

Encierra en un círculo las acciones de Jesús y subraya los resultados de esas acciones.

31 Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis.

32 Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima.

33 Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua;

34 y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto.

35 Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien.

36 Y les mandó que no lo dijese a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban.

37 Y en gran manera se maravillaban, diciendo: Bien lo ha hecho todo; hace a los sordos

oír, y a los mudos hablar.

Una vez más, Jesús estaba en territorio gentil. La Decápolis, una región formada por diez o más ciudades, era un centro del pensamiento y de la cultura grecorromanos y no era favorable al judaísmo. Aun así, los gentiles de aquella región conocían a Jesús y sabían lo que Él era capaz de hacer (Mateo 4:25). Quizás habían oído hablar de Su poder por medio del hombre que Él había libertado de una legión de demonios algún tiempo antes (Marcos 5:20). Aunque eran gentiles, los habitantes de aquella región habían oído decir que Jesús sanaba a todos los que lo buscaban. Así como la mujer sirofenicia había buscado ayuda para su hija, algunos gentiles llevaron a un hombre sordo a Jesús y le suplicaron que lo sanara.

¿Qué debían creer los gentiles acerca de Jesús para haber llevado a aquel hombre hasta Él?

En lugar de sanar al hombre allí mismo, Jesús lo llevó a un lugar apartado. En el Evangelio de Marcos, Jesús con frecuencia realizaba milagros en privado o, al menos, pedía a la persona sanada que no contara a nadie lo que había sucedido. Habría un momento para que las personas esparcieran las buenas nuevas sobre la sanidad y el poder de Jesús, después de Su resurrección.

NOTA DEL LÍDER: ¿Por qué Jesús no quería que las personas supieran quién era Él? Su tiempo aún no había llegado. Jesús necesitaba orientar a las personas en la comprensión de lo que significaba que Él fuera el Mesías (ver Marcos 8:31-38). Su identidad como Mesías fue revelada de forma definitiva en la cruz. Esa identidad no estaba marcada por poder político y prestigio, sino por sumisión humilde y sufrimiento. Él vino a morir en la cruz para salvar a Su pueblo de sus mayores opresores: el pecado y la muerte.

Marcos describió aquí, con muchos detalles, cómo Jesús realizó la sanidad. Jesús solía sanar por

medio del toque, pero, en este caso, tocó los órganos afectados. Además, parece que Jesús llegó a colocar Su saliva en los oídos y/o en la lengua del hombre. Marcos también registró la actitud de Jesús y lo que Él dijo al realizar ese milagro. Jesús levantó los ojos, demostrando Su actitud de oración al Padre. Marcos dijo que Jesús “gimió” (7:34), una referencia a las intensas emociones que Él sentía por aquel hombre y por su condición. Y, por último, Jesús pronunció esta palabra aramea: “¡Efata!”. No era un encantamiento mágico; al contrario, Jesús realizó la sanidad con una orden llena de autoridad: “¡Sé abierto!”.

El hombre fue sanado instantáneamente. Aquel hombre, que no podía oír y tenía dificultad para hablar, ahora hablaba con claridad delante de muchos testigos. Maravillados con el poder de Jesús, los gentiles querían contar a todos lo que habían visto y oído. Además de relatar el milagro de Jesús al sanar al sordomudo, las personas expresaron lo que pensaban acerca de Él: “Bien lo ha hecho todo” (v. 37). Nosotros también debemos contar lo que Jesús hizo por nosotros y alabarlo por Su santidad, perfección y salvación.

NOTA DEL LÍDER: El profeta Isaías predijo un tiempo en que “los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo” (Isaías 35:5-6a). En Su primera venida, Jesús inauguró ese futuro, dándonos vislumbres de cómo será Su reino. Cuando Jesús vuelva y establezca Su reino en la Tierra, no habrá más enfermedades ni sufrimiento. Juan registró: “Ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas” (Apocalipsis 21:4b-5a).

¿Qué significará para ti creer que Jesús “bien lo ha hecho todo”?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

MILAGROS: Un milagro es un acontecimiento en el que Dios hace una excepción al orden natural de las cosas o trasciende las leyes de la naturaleza para demostrar Su gloria y/o confirmar Su mensaje. Hay registros de milagros en toda la Escritura; señales y maravillas con frecuencia se manifestaban cuando un profeta o apóstol transmitía el mensaje de Dios al pueblo. Como creemos que Dios es todopoderoso y está personalmente involucrado en este mundo, creemos que Él puede realizar milagros y que, de hecho, los realiza.

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúa: A medida que los participantes vayan llegando, pregunta: “¿En qué ocasión has visto a alguien esforzarse para ayudar a una persona que otros podrían ignorar? ¿Qué impacto tuvo esa experiencia sobre ti?”

Transición: Jesús vino a salvar a los marginados y olvidados de Su época y continúa haciendo lo mismo hoy. Nadie está fuera de Su alcance.

CONTEXTO

Di: Al comienzo de Marcos 7, Jesús se enfrentó con los fariseos, quienes reprendieron a los discípulos por comer con las manos “sin lavar” (v. 5). En respuesta, Jesús dijo a los fariseos que ellos invalidaban la palabra de Dios con su tradición (v. 13). Jesús enseñó que es lo que viene de adentro —del corazón— lo que contamina a una persona. Poco después de ese enfrentamiento, Jesús viajó al territorio gentil. La mayoría de los maestros judíos evitaba las regiones gentiles, pero Jesús entró deliberadamente en esas áreas, mostrando que Su misión iba mucho más allá de Israel.

RECAPITULANDO

Pregunta: ¿Qué idea principal llamó más tu atención durante la preparación de esta semana y la

lectura de los pasajes bíblicos?

Transición: Durante la preparación de esta semana, quizás se hayan sorprendido con la respuesta inicial de Jesús a la mujer gentil. Pero, enseguida, Jesús elogió la fe que ella depositó en Él. Los dos gentiles de estos pasajes —una madre desesperada y un hombre sordomudo— experimentaron la disposición de Jesús para sanar a quienes vienen a Él con fe. Examinemos Marcos 7:24-37 con atención y veamos cómo Jesús superó barreras para traer sanidad, esperanza y restauración.

ACTIVIDAD

Señala al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copia esta tabla en una pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguirla y registrar los puntos de la discusión a medida que interactúan con el texto de hoy.

De la esperanza a la sanidad		
Lee Marcos 7:24-37. Compara las circunstancias del hombre y de la mujer, identificando semejanzas y diferencias, y observa la amplitud del amor de Jesús por todos.		
	Mujer sirofenicia (vv. 24-30)	Hombre en la Decápolis (vv. 31-37)
La necesidad		
Las barreras		
La respuesta de Jesús		

Lee: Invita a un voluntario a leer Marcos 7:24-30 en voz alta y a otro a leer Marcos 7:31-37.

Instrucciones: Divide al grupo en dos equipos. Pide a un equipo que estudie la historia de la mujer sirofenicia y, al otro, la historia de la sanidad del sordomudo de la Decápolis. Pide a cada equipo que relea con atención el pasaje recibido y complete, en sus Guías del Alumno, las categorías de los bloques de la tabla que le corresponde.

Interactúa: Invita a cada equipo a compartir lo que descubrió. A medida que los equipos presenten sus relatos, registra las respuestas en la pizarra. Ayuda al grupo a identificar los principales contrastes (necesidades diferentes; orígenes diferentes) y los temas en común (el mismo Salvador compasivo). Pregunta: “¿Qué barreras —culturales, sociales o físicas— podemos encontrar hoy que necesitan ser superadas para que el ministerio del evangelio avance?” Anima a los participantes a copiar la tabla completada en la Guía del Alumno para reflexión personal.

Pregunta: ¿De qué manera la comparación de estas dos sanidades, lado a lado, te ayuda a percibir con más claridad que Jesús acoge a cualquier persona que venga a Él con fe?

Interactúa: Explica que el ministerio de sanidad de Jesús expresa Su misión mayor: salvar a personas de todos los orígenes y restaurarlas por completo. Orienta a los participantes a pensar en alguien de su entorno que pueda sentirse “distante” y en cómo la disposición de Jesús para traspasar barreras los desafía a demostrar Su amor a esa persona.

REFLEXIONA

¿De qué manera ver a Jesús superar barreras culturales, sociales y físicas desafía tu comprensión de la misión de la iglesia de anunciar el evangelio?

RESUME

Estos dos relatos de sanidad —uno sobre una madre gentil que ruega por su hija y otro sobre un

hombre sordomudo en la Decápolis— muestran a Jesús acercándose intencionalmente a quienes están en los márgenes de la sociedad. En la mujer sirofenicia, vemos una fe persistente y humilde, que confía en Jesús aun cuando Su tiempo o Sus métodos parecen inciertos. En el hombre sordomudo, vemos la compasión tierna y personal de Jesús, quien lo lleva a un lugar apartado, lo toca y lo restaura por completo. El reino de Jesús es lo suficientemente amplio, y Su gracia es lo bastante fuerte para acoger a todas las naciones, tribus y lenguas. Nadie está más allá del alcance de la compasión de Jesús.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: Jesús hizo lo imposible. Jesús expulsó demonios, sanó enfermos y realizó milagros. Pero, en Marcos 7, la mujer sirofenicia y el hombre de la Decápolis podrían haber permitido que la cultura de la época les impidiera presenciar esos milagros. Sin embargo, no lo permitieron. Su fe no dejó que nada les impidiera acercarse a Jesús, quien estaba a su disposición desde el principio.

¿De qué manera Jesús superó barreras culturales, sociales y físicas para cuidar de ti?

Corazón: La mujer sirofenicia entendió que Jesús era su única opción. Si Jesús no podía sanar y salvar a su hija, nadie más podría hacerlo. Su desesperación alimentó su fe, y ella se mantuvo firme aun cuando parecía encontrar resistencia. A veces, nuestras oraciones parecen quedar sin respuesta, y podemos amargarnos, sintiendo que Dios no nos ama. La mujer sirofenicia, sin embargo, nos enseña a no desistir y a esperar humildemente la misericordia de Jesús.

¿Cómo necesitas crecer en perseverancia y humildad en la oración y en la fe?

Manos: No sabemos quién llevó al hombre sordomudo a Jesús, ni si eran parientes o amigos. Sabemos que habían oído hablar de Jesús y que sabían que Él podía sanarlo. En nuestras propias comunidades, conocemos personas que necesitan la ayuda que solo Jesús puede dar. Ora para que Dios te dé una oportunidad de compartir con ellas las buenas nuevas de la salvación.

¿Cómo llevarás personas a Jesús esta semana para que encuentren la sanidad y la salvación que solo Él puede proporcionar?

PRÓXIMOS PASOS

Desafía al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana.

- Reflexiona sobre Marcos 7:24-37 esta semana y pide a Dios que te muestre en qué situaciones puedes estar dejando de prestar atención a personas a quienes Jesús se dirige.
- Identifica a alguien de tu entorno que se sienta "distante" y ora específicamente por una oportunidad de demostrar compasión cristiana a esa persona.
- Considera una barrera —miedo, prejuicio, falta de tiempo, etc.— que te impide amar a los demás como Jesús ama y da un paso de fe y obediencia para derribarla.

Invita a voluntarios a que compartan notas de gratitud por oraciones respondidas la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímalos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros a lo largo de la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD